



RÚBRICA DE EVALUACIÓN DEL CAPÍTULO DEL LIBRO

Instrucciones: A continuación, se enlistan los elementos de la estructura que debe contener el capítulo de libro. Para cada elemento colocar una X en la celda de excelente, satisfactorio o deficiente según su apreciación.

Nombre del capítulo: “**Victimización Sexual en Línea; una nueva forma de violencia digital**”

Elemento	Excelente	Satisfactorio	Deficiente
Título Refleja el propósito del proyecto, referente teórico y población a la que va dirigido	X		
Resumen Extensión mínima 150 palabras - máxima 250 palabras	X		
Introducción Breve y concisa del panorama general del proyecto	X		
Descripción del problema Presenta una situación o fenómeno de enfermería desde la práctica cotidiana expresada por los sujetos de cuidado. Documenta datos estadísticos.		X	
Presenta gráficamente el árbol de problemas, evidenciando el problema principal (tronco), sus causas (raíces) y consecuencias (ramas).	X		
Justificación Expone la relevancia social (beneficio para las personas o instituciones donde se desarrolla el proyecto) y disciplinar.	X		
Referente teórico Describe la teoría de rango medio o los conceptos y dimensiones de una gran teoría, que fundamenta la solución del problema.	X		



Objetivo general Convierte el problema principal de una manera positiva iniciando con verbo		X	
Objetivos específicos Convierte las causas del problema de una manera positiva con sus respectivos verbos	X		
Metodología Expone la metodología de marco lógico y árbol de problemas.	X		
Describe el escenario y los participantes donde se desarrolla el proyecto.	X		
Matriz de marco lógico Expone una tabla con el resumen de los objetivos, indicadores empíricos, medios de verificación de los indicadores y los supuestos que plantean riesgos u oportunidades de éxito para el proyecto.	X		
Plan de acción Presenta tablas que incluyen: objetivo a alcanzar, actividades, recursos, indicadores y medios de verificación.	X		
Aspectos éticos Considera las implicaciones éticas específicas para las personas o instituciones en las que se desarrolla el proyecto.	X		
Ejecución Expone claramente los resultados del plan de acción y ejecución de las actividades planteadas, en un orden lógico.	X		
Evaluación Describe las actividades y productos obtenidos en términos de los indicadores empíricos y medios de verificación planteados		X	
Conclusiones Se plantean en términos de los objetivos del proyecto.		X	
Recomendaciones Expone sugerencias con base a los resultados y conclusiones que se obtuvieron.	X		
Anexos Presenta documentos externos necesarios para la comprensión del proyecto.	X		
Referencias Se apega a las normas de citación APA séptima edición	X		



Observaciones:

Considero un tema relevante de investigación, sin embargo, es necesario una revisión general de la redacción, ortografía y sintaxis.

Dictamen:

Aprobado X

Aprobado condicionado _____

No aprobado _____

Firma del evaluador

COORDINADORA

DRA. MARTHA OFELIA VALLE SOLÍS

ASPECTOS PSICOSOCIALES EN VIOLENCIA DE GÉNERO EN POBLACIÓN MEXICANA

ASPECTOS PSICOSOCIALES EN VIOLENCIA
DE GÉNERO EN POBLACIÓN MEXICANA

ASPECTOS PSICOSOCIALES EN VIOLENCIA DE GÉNERO EN POBLACIÓN MEXICANA

COORDINADORA

DRA. MARTHA OFELIA VALLE SOLÍS

AUTORES

ALEJANDRINA MONTES-QUIROZ, ALICIA ÁLVAREZ-AGUIRRE, AMPARO K. ROBLES JIMÉNEZ, AMPARO LÓPEZ-LIZÁRRAGA, ANDRÉS CERÓN-SALAZAR, AURELIO FLORES GARCÍA, BRAYAN F. PALOMERA MEDINA, CAROLINA VALDEZ-MONTERO, CESAR A. TAPIA VARELA, CINTHIA V. OLEA GUTIÉRREZ, CLAUDIA A. CERVANTES-LARA, DAFNE A. GÓMEZ-MELASIO, DALINDA I. SANDOVAL-ACOSTA, DANIELA SALAS MEDINA, DELIA E. SILLAS-GONZÁLEZ, DIANA MORENO-BERNAL, DIDIER F. AKÉ-CANUL, ERENDIDA LEAL CORTES, FABIOLA DEL R. LÓPEZ-CANCHÉ, GLORIA M. RUÍZ-GÓMEZ, GLORIA M. GUERRA-RODRIGUEZ, HÉCTOR M. GIL-VÁZQUEZ, IAN C. ZAVALA PÉREZ, IRMA F. COVARRUBIAS-SOLIS, JESICA G. AHUMADA-CORTEZ, JUAN M. IBÁÑEZ-CORTÉS, JUAN Y. TELUMBRE-TERRERO, KARLA G. HERRERA-ARCADIA, LEIDY S. JAVIER-RIVERA, LILIANA L. JUÁREZ-MEDINA, LUBIA DEL C. CASTILLO-ARCOS, LUCELY MAAS-GÓNGORA, LUIS G. VALDIVIA-PÉREZ, LUZ M. FRIAS VÁZQUEZ, MARCO E. MORALES-ROJAS, MARÍA H. VILLEGAS-CEJA, MARÍA L. FLORES ARIAS, MARÍA M. SANDOVAL JIMÉNEZ, MARIBEL RAMÍREZ-ESTRADA, MARICELA BALAM-GÓMEZ, MARIO E. GÁMEZ-MEDINA, MARTHA O. VALLE SOLIS, MARTHA RUÍZ GARCÍA, NANCY G. PÉREZ-BRIONES, NOHEMÍ S. ALARCÓN-LUNA, OCTAVIO OLIVARES-ORNELAS, PATRICIA M. MÁRQUEZ-VARGAS, RAMONA A. MEDINA BARRAGÁN, ROGER A. SÁNCHEZ-BELTRÁN, SALVADOR RUIZ BERNÉS, SANDRA P. ESPARZA-DÁVILA, SHEILA M. COHUO-COB, TATIANA TOLEDO ORTEGA, VERÓNICA BENÍTEZ GUERRERO, YARI RODRÍGUEZ-SANTAMARÍA Y YASMÍN ESCALANTE-GARCÍA

Colección
Temas Estratégicos

elaleph.com

Valle Solís, Martha Ofelia

Aspectos psicosociales en violencia de género en población mexicana / Martha Ofelia Valle Solís. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Elaleph.com, 2023.

314 p.; 21 x 15 cm. - (Temas estratégicos)

ISBN 978-987-3990-60-1

1. Psicología. 2. Sociología. 3. Política. I. Título.

CDD 305.4097

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático.

© 2023, los autores de los respectivos trabajos.

© 2023, Elaleph.com S.R.L.

contacto@elaleph.com

<http://www.elaleph.com>

Primera edición

Tiraje de 1.000 ejemplares.

Este libro ha sido editado en Argentina.

ISBN 978-987-3990-60-1

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en el mes de febrero de 2023

en Docuprint

Haendel L3, Garín - 1619

Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Temas Estratégicos

Cuerpo Académico Internacional
e Interinstitucional

Director

Robinson Salazar Pérez

Comité editorial internacional

Jorge Beinstein, Raul Delgado Wise, Dídimo Castillo
Fernández, Guido Galafassi, Leticia Salomón, Fabián Nievas,
Atilio Borón, Marco Gandásegui, Jennifer Fuenmayor
Carroz, Sonia Winer, Gloria Caudillo, Yamandú Acosta,
Sebastián Goinheinx, Oliver Klein, Rafael Paz Narváez,
Hernán Fair, Raul Rodríguez Guillén, Gilberto Valdés
Gutiérrez, Gian Carlo Delgado, Paula Lenguita, Ma. Pilar
García-Guadilla, Alfredo Falero, Manuel Antonio Garretón,
Norma Fuller, Leonardo Rioja Peregrina, John Saxe-Fernández,
Carlos Fazio, Ambrosio Velasco Gómez, José Alfredo Zavaleta
Betancourt, Rigoberto Lanz, Julián Rebón, Jorge Lora Cam,
Francisco Ávila-Fuenmayor, Victor Ego Ducrot, Sonia Winer,
Jorge Alonso Sánchez, Hugo Biagini, Cecilia Rossi,
Jorge Horbath, Wileidys Artigas, Mario Alberto Velázquez García,
Juan A. Fernández Velázquez, Claudio E. Valderrama Contreras,
Pablo Casillas Herrera, Bernardo Pérez Salazar,
Pablo Augusto Bonavena e Isidro H. Cisneros

XIII

VICTIMIZACIÓN SEXUAL EN LÍNEA; UNA NUEVA FORMA DE VIOLENCIA DIGITAL

Diana Moreno-Bernal¹

Carolina Valdez-Montero²

Jesica Guadalupe Ahumada-Cortez³

Mario Enrique Gámez-Medina⁴

Introducción

El uso de Internet y las redes sociales han incrementado intensamente en los últimos tiempos, lo que facilita el desarrollo de una forma única de comunicación a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) (Rial *et al.*, 2018). Las interacciones sociales en línea evolucionan hacia un paradigma diferente, donde los usuarios de las TICs disfrutan de sus múltiples ventajas mientras se enfrentan a nuevas amenazas, desconocidas para las relaciones analógicas (Boland *et al.*, 2019). En México existen 104,2 millones de usuarios de internet, de los cuales el 42.3% son mujeres y el 38.9% son hombres (Gaceta Parlamentario, 2021). Ha habido problemas sin precedentes, como la adicción al Internet o la victimización en línea, que surgieron como resultado del uso problemático del Internet como medio novedoso para la interacción social.

¹ Maestra en Ciencias en Enfermería, Universidad Autónoma de Sinaloa.

² Doctora en Ciencias en Enfermería, Universidad Autónoma de Sinaloa.

³ Doctora en Ciencias en Enfermería, Universidad Autónoma de Sinaloa.

⁴ Doctor en Ciencias en Enfermería, Universidad Autónoma de Sinaloa.

De esta manera, ha surgido la violencia digital como resultado de este uso problemático del Internet. El cual es definido como toda acción dolosa realizada mediante el uso de las TICs, por la que se exponga, distribuya, difunda, exhiba, transmite; comercialice, oferte, intercambie o comparta imágenes, audios, o videos reales o simulados de contenido íntimo sexual de una persona sin su consentimiento, sin su aprobación o sin su autorización y que le cause daño psicológico, emocional, en cualquier ámbito de su vida privada o en su imagen propia. Así también aquellos actos dolosos que causen daño a la intimidad, privacidad y/o dignidad de las mujeres, que se cometan por medio de las TICs. (Gaceta Parlamentario, 2021)

Existen diferentes tipos de violencia digital tales como; el ciberacoso, phishing, grooming, sexting/sextorsión y la Victimización Sexual en Línea (VSL). Pocos estudios han evaluado la prevalencia general de la VSL entre adolescentes y mujeres. Un estudio español (Montiel *et al.* 2016) encontró que el 39.5% de los adolescentes se han sometido a VSL, el 31% ha experimentado formas de victimización en línea tanto sexual como no sexual simultáneamente. Estudios se enfocan solo en algunas formas de VSL. Por ejemplo, el 2.6% de los adolescentes alemanes informan solicitudes sexuales en línea negativas con sus compañeros y el 22% informan interacciones sexuales en línea con un adulto, de las cuales el 10% se perciben como negativas. (Sklenarova *et al.* 2018)

Internet

El Internet y las comunicaciones mediadas por computadora, teléfono inteligente y tableta han abierto nuevas oportunidades para una mayor interacción con los compañeros (Livingston, 2005). Los jóvenes pueden comunicarse casi en tiempo real con amigos, conectarse con nuevos amigos, buscar información o visitar sitios web cívicos o políticos, así crear sus propios sitios web o blogs. Por lo tanto, puede verse como un foro para el desarrollo de la subjetividad social, donde los jóvenes pueden usar el Internet como un habilitador para las relaciones sexuales positivas (Brickell, 2012).

Facebook, Twitter y otros sitios de redes sociales permiten a las personas publiquen información privada para una gran audiencia. Esta progresión en la tecnología también ha facilitado la aparición del acoso ci-

bernético, un problema en los campus universitarios (Baldasare, Bauman, Goldman y Robie, 2012; Bossler y Holt, 2012; MacDonald y Roberts-Pittman, 2010; Reyns, Henson y Fisher, 2012). De igual forma, el Internet también ha abierto nuevas formas de victimización, como el acoso cibernético (Wang, 2009), el acoso sexual en línea (Helweg-Larsen, 2012), el acoso en Internet (Montiel, 2016) y la solicitud sexual no deseada en línea. (Chang, 2016; Schulz, 2016)

Debido a la mayor dependencia que se tiene al Internet en los aspectos profesionales y personales de la vida, agregado a los avances tecnológicos, los investigadores predicen que el acoso cibernético seguirá siendo un desafío en el futuro (Finn, 2004; Lee, 1998; Parsons-Pollard & Moriarty, 2009). Roberts (2008) identificó características del Internet para promover el comportamiento de acoso. Se puede descubrir una gran cantidad de información sobre las personas por medio del Internet, incluida la personal. anunciada libremente en los sitios de redes sociales, la información publicada por agencias públicas y comerciales, y la información de paga proporcionada por las agencias de corretaje en línea.

Por otra parte, el Internet puede afectar varios aspectos de la vida de las personas de diferentes maneras, por lo tanto, vale la pena considerar los factores particulares que podrían ser combinados para hacer del Internet una fuerza aún más grande en el área de la sexualidad. Por lo que Cooper (1998) hace mención de tres factores los cuales incluye la Accesibilidad, la Asequibilidad y el Anonimato lo cual denomina como la “Triple A Engine”.

“Triple A Engine” de Cooper

Accesibilidad

Ahora bien, con el acceso hace referencia a algo fácil de adquirir, es decir, la facilidad de como las personas inician sesión en una computadora en casa, en el trabajo, en la escuela o incluso en la biblioteca local, cada vez más personas descubren formas de conectarse a Internet a cualquier hora del día o de la noche (Cooper, 2002). El acceso también se refiere a lo fácil y accesible para las personas encontrar lo deseado o algo novedoso. Dado que la Red nunca cierra, tanto los productos como las personas es-

tán siempre disponibles para fines sociales y/o transacciones de negocios. La facilidad de acceso y la asequibilidad aumentan el número potencial de perpetradores y víctimas. (Barak (2005)

Asequibilidad

La asequibilidad es una construcción económica simple del tamaño y la abundancia que se encuentran en la Red, particularmente en torno a la sexualidad (Cooper, 2002). Es difícil tener cargos elevados cuando el consumidor puede encontrar fácilmente servicios gratuitos en otro lugar en línea (Leiblum, 1997). Además, la baja sobrecarga del espacio del servidor y la publicidad se combinan para ayudar a mantener las tarifas bajas.

Anonimidad

Por último, la anonimidad, la creencia de que uno es desconocido (tanto real como percibido), tiene un gran efecto en la sexualidad de varias maneras, incluyendo una sensación de libertad, una mayor disposición a experimentar, una mayor rapidez ritmo de autorrevelación y la capacidad de hablar abiertamente sobre la vida sexual, preguntas, preocupaciones, y/o fantasías. (Cooper, 2002; Branwyn, 1993)

Además, la naturaleza sistémica de la interconexión de Internet amplía en gran medida la cantidad de posibles objetivos de acecho, y las vulnerabilidades actuales en Internet permiten a las personas expertas en tecnología piratear una computadora o un perfil de red social en línea para obtener información sobre una víctima o realizar actividades maliciosas. Finalmente, el nivel de anonimato asociado con el Internet y la relativa facilidad para falsificar la propia identidad en línea promueven inhibiciones reducidas (Roberts, 2008). El anonimato y la capacidad de ocultar o disfrazar la verdadera identidad de uno en línea pueden alentar el mal comportamiento sin temor a las consecuencias.

Barak (2005) por otra parte, concuerda con Cooper en cuanto a las características de la accesibilidad, la asequibilidad, y el anonimato como características del entorno en línea, sin embargo, señaló como la aceptabilidad y la soledad también pudieran ser características dentro del entorno del Internet. La aceptabilidad está vinculada a la naturaleza del entorno en línea, lo que sugiere o posibilita cualquier comportamiento, independientemente de lo ofensivo que sea, encontrará una audiencia en línea y/o alguien lo acepte en algún lugar del Internet.

Además, la soledad se refiere a las diferentes normas para las interacciones en línea frente a las presenciales. Debido a que los demás no están físicamente presentes, no hay “señales sociales negativas, contacto visual o responsabilidad por las normas y estándares sociales existentes” (Ritter, 2012). El desarrollo de las nuevas tecnologías presenta inevitablemente el desafío de educar a los adolescentes en el uso de las redes sociales. Los comportamientos arriesgados en línea pueden aumentar el peligro de la VSL. (De Santisteban y Gámez-Guadix 2017; Zetterström Dahlqvist y Gillander Gådin 2018)

Poblaciones vulneradas a la victimización sexual en línea

Las TICs brindan nuevas oportunidades para que los adolescentes establezcan y mantengan relaciones íntimas, igualmente la exploración de su sexualidad. Sin embargo, durante este período de desarrollo, los adolescentes son particularmente vulnerados a convertirse en víctimas de violencia y abuso en línea. Los tipos más comunes de acoso en línea incluyen el ciberacoso, la violencia y el abuso en las relaciones íntimas de pareja a través de las redes sociales, el sexting, la sextorsión, el grooming en línea y la VSL. (Hellevik, 2019; Rial, Golpe, Isorna, Brana y Gomez, 2018)

La literatura muestra que las actividades en línea de los adolescentes están influenciadas por su contexto sociocultural, cada vez más erotizado, desinhibido y narcisista (Van Ouytsel, Ponnet, Walrave y d’Haenens, 2017; Wang, 2019). En los últimos 15 años, han aumentado las preocupaciones por las solicitudes sexuales no deseadas en línea y se ha convertido en un problema de acoso adicional para los adolescentes, además de la victimización fuera de línea y otras formas de acoso en línea. (Helweg-Larsen, Schu“tt & Larsen, 2008)

Las tasas de victimización de adolescentes varían entre 13% y 61% dependiendo de cómo se mida las solicitudes sexuales no deseadas, y esto sigue siendo un problema que va en aumento (Helweg-Larsen, 2012; Montiel, 2016; Chang, 2016; Sklenarova, 2018). En este campo de investigación siempre se ha prestado especial atención a los adolescentes y jóvenes usuarios del Internet (Gross, Juvonen y Gable, 2002; Subrahmanyam & Lin, 2007; Valkenburg & Peter, 2007). Esto puede deberse a que, por

lo general, son las generaciones más jóvenes las que adoptan rápidamente las nuevas tecnologías de los medios, pero también puede explicarse por la vulnerabilidad particular de los jóvenes usuarios del Internet y la clasificación resultante de los adolescentes como un grupo de riesgo específico para los efectos negativos del uso de los medios. (Livingstone, Kirwil, Ponte & Staksrud, 2014)

Igualmente, las mujeres son una población vulnerada ante estas nuevas formas de violencia digital. De acuerdo con Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021) el cual menciona el dato de 9.7 millones de mujeres en edad entre 12 años y más, fueron víctimas de ciberacoso, a diferencia de 8 millones de hombres. Algunos otros autores afirman, las mujeres tienden a tener más riesgo de VSL (De Santisteban & Gámez-Guadix 2017; Montiel *et al.*, 2016; Sklenárova *et al.* 2018; Zetterström Dahlqvist & Gillander Gådin, 2018). Por ejemplo, en una muestra de adolescentes suecos, en el estudio de Zetterström Dahlqvist y Gillander Gådin (2018) encontraron que el 35% de las mujeres adolescentes han recibido solicitudes sexuales no deseadas en línea, y una de las formas más comunes es la solicitud de reunirse fuera del entorno virtual.

De esta manera las tecnologías de comunicación móvil se han desarrollado rápidamente, los usuarios adolescentes y jóvenes pueden permanecer en contacto de forma permanente e intercambiar contenido privado, íntimo y sexual sin el conocimiento de figuras de autoridad adultas en un grado sin precedentes (Van den Abele, 2015). Estas mayores posibilidades de uso privado y autónomo de los servicios en línea pueden, por un lado, ser valiosas para el desarrollo sexual de los jóvenes, pero, por otro lado, también pueden exponerlos a nuevos riesgos que pueden resultar en experiencias en línea dañinas.

Uso Problemático de Internet

Las tecnologías digitales han transformado la vida de los adolescentes tanto como una oportunidad como un riesgo. Se pueden utilizar para facilitar las relaciones, pero también como herramienta para ejercer la violencia. En este sentido, se ha encontrado que experimentar abuso en citas fuera de línea fue, con mucho, el correlato más fuerte de experimentar

abuso en citas en línea (Stonard, 2018). Los riesgos derivados de las tecnologías digitales aumentan en el caso de los adolescentes atraídos a utilizarlas de forma más impulsiva. (Kim, 2020)

Durkee *et al.* (2016) encontraron, en un estudio realizado en 11 países europeos, donde casi todos los adolescentes (90%) con Uso Problemático del Internet (UPI) desarrollaron múltiples conductas de riesgo. La relación entre UPI y la VSL en adolescentes revela lo siguiente, las niñas que reportaron haber sufrido este tipo de violencia presentaron mayores niveles de UPI. (Díaz-Aguado, 2021)

Además de los comportamientos en línea riesgosos, la investigación previa también enfatizó la importancia de considerar cómo la victimización fuera de línea influye en el riesgo de VSL. Un estudio abordó como la victimización fuera de línea tiende a reflejar la victimización en línea (Odgers & Jensen, 2020); de hecho, los estudios han encontrado que los adolescentes con victimización fuera de línea (por ejemplo, abuso y negligencia infantil) tenían más probabilidades de experimentar VSL. (Mohler-Kuo *et al.*, 2014; Noll *et al.*, 2013)

La evidencia de la relación entre los comportamientos en línea de riesgo y la VSL ha sido bien establecida. Por ejemplo, el estudio de Morelli *et al.* (2016), incluyó a 2,731 adolescentes (de 12 a 15 años), informó que participar en sexting (el intercambio de contenido sexualmente explícito, como mensajes, fotos y videos en línea), encontró una víctima de acoso cibernético, tener personas desconocidas en una lista de amigos, usar una sala de chat y pasar tiempo en línea en un día laborable eran comportamientos en línea riesgosos y aumentaba el riesgo de VSL. Especialmente, las adolescentes con comportamientos de riesgo en línea tenían un mayor riesgo de VSL. (Choi, 2022)

En el estudio de Mitchell *et al.* (2010), utilizando los datos extraídos del Estudio Nacional de Victimización Juvenil en Línea, incluidos 316 adolescentes (de 13 a 17 años), el 82% de las mujeres experimentó VSL y el uso de salas de chat para hablar con personas desconocidas en línea, fue un factor de riesgo significativo en línea de VSL. Además, interactuar con un extraño conocido en línea y revelar información personal (Longobardi *et al.*, 2021; Mitchell *et al.*, 2008), comportamiento de acoso, por ejemplo, hacer comentarios groseros o desagradables o avergonzar a alguien (Prentky *et al.*, 2010; Ybarra *et al.*, 2011), divulgar información íntima y sexual en línea (Wolak *et al.*, 2010) y hablar sobre sexo en línea con personas desco-

nocidas (Baumgartner *et al.*, 2010; Ybarra *et al.*, 2011) aumentó el riesgo VSL, particularmente entre los adolescentes.

Otros factores de riesgo para VSL pueden ser el uso excesivo de Internet por parte de los adolescentes como una forma de regular el estado de ánimo de las personas (por ejemplo, ansiedad) y el comportamiento gratificante. Un estudio empírico realizado por Donmez y Soyly (2020), incluyó a 48 adolescentes expuestos a VSL y 48 adolescentes sin exposición a VSL, la duración del uso diario del Internet y la gravedad de la adicción al Internet, incluye un comportamiento de regulación del estado de ánimo a través del Internet, se asoció significativamente con VSL. De manera similar, el estudio de Rice *et al.* (2015) investigó a 1,831 adolescentes y adultos jóvenes informó que Choi *et al.* (2022) la frecuencia de uso del Internet fue un factor de riesgo en VSL.

Victimización Sexual en Línea

Las redes sociales permiten a los usuarios crear un perfil en la plataforma en línea para publicar y/o intercambiar fotos e información, chatear con personas ya conocidas en el mundo real o hacer contacto con extraños en la web. Más específicamente, las redes sociales altamente visuales las cuales permiten un espacio muy reducido para el texto de las publicaciones, favoreciendo un claro predominio de las imágenes. (Longobardi, Fabris, Prino y Settanni, 2021)

Si bien pueden ofrecer a las jóvenes oportunidades de socialización e interacción, los riesgos potenciales también deben tenerse en cuenta, uno de los cuales es la VSL. La VSL incluye una gama de comportamientos que no son deseados por el joven y/o realizado por un adulto, como la exposición a material, solicitud sexual agresiva con implicaciones en contacto fuera de línea y solicitudes para participar en actividades sexuales o conversaciones sexuales o proporcionar información personal sexual (Wolak *et al.*, 2006). Los jóvenes corren un riesgo especial de comportamiento sexual en línea o VSL en la era del Internet. (Rial *et al.*, 2018)

Entre los factores de riesgo relacionados con la VSL, la literatura destaca el sexting, que es el intercambio de mensajes sexualmente sugerentes y contenidos provocativos a través de tecnología basada en medios, como

los teléfonos inteligentes, correo electrónico, redes sociales, entre otros (Chalfen 2009). Otro factor de riesgo para la VSL puede ser la disposición de los jóvenes a comunicarse y/o encontrarse con extraños en online (De Santisteban y Gámez-Guadix 2017; Wurtele y Miller-Perrin 2014; Ybarra *et al.* 2007). Entre menores europeos de 9 a 16 años, el 30% ha tenido contacto al menos una vez con personas no conocidos previamente cara a cara, los llamados “extraños en línea”, y el 9% ha conocido a estas personas fuera de línea, exponiéndose a posibles riesgos. (Livingstone *et al.*, 2011)

Definición

A lo largo de los años, las experiencias de VSL de los adolescentes han recibido una atención de investigación significativa (Gámez-Guadix *et al.*, 2015; Longobardi *et al.*, 2021; Mitchell & Štulhofer, 2021; Morelli *et al.*, 2016). Actualmente existen pocas conceptualizaciones e instrumentos para describir la VSL. Baumgartner, Valkenburg y Peter (2010) se refirieron a la solicitud sexual en línea no deseada, ello ocurre cuando alguien se ve forzado involuntariamente a hablar sobre sexo o hacer algo sexual en línea. Descubrieron también en las mujeres y los adolescentes (en comparación con los adultos) tenían un mayor riesgo de convertirse en víctimas de solicitud sexual en línea. Sklenarova, Schulz, Schuhmann, Osterheider y Neutze (2018) analizaron la solicitud sexual en línea de los jóvenes definida como experiencias sexuales en línea negativas percibidas con un compañero o cualquier experiencia sexual en línea (positiva o negativa) con un adulto de 18 años o más.

Modelos aplicados en la VSL

Para profundizar sobre el tema diversos autores han explicado la VSL utilizando algunos modelos. Holt, Van, Espelage y Bowman (2018) utilizaron la Teoría del Comportamiento Problemático como base de estudios relacionados con la VSL y los comportamientos sexuales de riesgo, señalando que la victimización y los comportamientos sexuales de riesgo entre

los adolescentes conducen a comportamientos problemáticos como sexo sin condón, uso de sustancias y múltiples parejas sexuales, lo cual pueden poner en riesgo la salud de los adolescentes.

Por otro lado, Madkour, *et al.* (2010) utilizaron de igual manera la Teoría de la Conducta-Problema para explicar los riesgos sexuales en adolescentes y apuntaron, la Teoría de la Conducta-Problema es un marco válido para sustentar y explicar las conductas problemáticas con posibilidad grave de afectar significativamente el desarrollo psicológico y social de los adolescentes.

Igualmente, Moreno-Bernal, Valdez-Montero, y Gámez-Medina (2020) realizaron una teoría de situación específica del modelo de comportamiento sexual de riesgo en línea en adolescentes, el cual se centra en un fenómeno todavía muy nuevo y no suficientemente estudiado y amplía el alcance y la especificidad de la teoría dentro de la disciplina de enfermería para incluir los nuevos comportamientos de riesgo emergentes en la nueva era digital. Los comportamientos problemáticos en los adolescentes, tal como se especifica en la teoría, dotan a los enfermeros del conocimiento para estructurar su práctica para promover creativamente la prevención de riesgos en los que se pueden ver involucrados los adolescentes dentro de las TICs.

Evidencia Empírica de la VSL

En particular, investigaciones anteriores encontraron y señalaron que, en las circunstancias de las interacciones sociales en línea, las adolescentes eran más propensas a sufrir abusos sexuales en línea que los hombres. (Aljuboori *et al.*, 2021; Longobardi *et al.*, 2021; Mithchell & Stulhofer, 2021; Montiel *et al.*, 2016). Específicamente, Aljuboori *et al.* (2021), al observar a 380 estudiantes chilenos, encontraron la exposición prolongada a VSL estaba significativamente asociada con los comportamientos en línea riesgosos de las adolescentes involucradas en interacciones sociales en línea, cómo tener amistades con extraños en línea y reunirse en persona con alguien conocido en línea.

Otros estudios también documentaron los comportamientos de riesgo en línea y como aumentaron significativamente con el peligro de VSL,

especialmente entre las adolescentes (De Santisteban & GámezGuadix 2017; Morelli *et al.* 2016; Zetterström Dahlqvist & Gillander Gadin 2018). Del mismo modo, se ha encontrado cierta inconsistencia con respecto a la concurrencia de diferentes formas de victimización.

Espelage y Holt (2007) encontraron como las víctimas de intimidación dan cuenta de un alto número de acoso sexual entre compañeros, lo mismo niveles altos de violencia física en el noviazgo. También hay algo de apoyo para la presencia de coexistencia entre diferentes formas de acoso en línea, como el acoso en Internet y solicitudes sexuales no deseadas en línea (Ybarra, 2007). Turner, Shattuck (2016) demuestra un dato, alrededor del 18% de los jóvenes son polivíctimas, eso significa la probabilidad de que hayan sido victimizados por diferentes tipos de victimización en múltiples entornos (escuela, hogar y comunidad).

Otros estudios no encontraron apoyo para una superposición entre ser intimidado en la escuela y el acoso por Internet (Ybarra, 2007). Aunque Mitchell y Jones (Mitchell, 2011) encontraron varias coincidencias entre muchas formas de victimización, no hallaron riesgo elevado de las solicitudes sexuales no deseadas en línea entre quienes experimentan acoso sexual o victimización entre pares fuera de línea.

Conclusiones

Para contrarrestar este problema, es importante ayudar a los adolescentes, especialmente a las mujeres a comprender los riesgos del acoso sexual en línea como una nueva forma de violencia que daña gravemente a las víctimas y denigrar a quienes lo perpetran. Este objetivo podría ser especialmente difícil con los hombres quienes parecen utilizar y aceptar este tipo de comportamientos como comportamiento normal de relacionarse con las mujeres.

Existe poca información respecto a lo conceptualizado como VSL. Sin embargo, los hallazgos subrayan la necesidad de desarrollar políticas, sobre la violencia sexual digital y la manera de como se ha extendido en la connotación de violencia sexual física. También subrayan la necesidad de contar con políticas inclusivas de género, dado que los niños y las niñas pueden correr riesgo de sufrir este tipo de violencia sexual, siendo más

vulneradas las mujeres. De manera general, las políticas de prevención deben basarse en el conocimiento de los factores y actores que la produce, el interés mercantil, el riesgo en línea y medidas de prevención.

También, se han realizado contribuciones importantes para combatir el ciberacoso y la victimización en línea de los jóvenes mediante estudios de investigación adicionales sobre los estudiantes para investigar la interdependencia entre la escalada del fenómeno y los factores de riesgo en los adolescentes y las mujeres a ser victimizados sexualmente en línea.

La globalización ha generado nuevos retos en el abordaje de distintos fenómenos en el ámbito de la salud, se sugiere nuevas formas de prevención ajustadas al nuevo entorno digital, las cuales deben ser dinámicas, cambiantes y necesaria en su la aplicación, contando con el conocimiento suficiente de las comunidades virtuales y redes sociales, cuya función, hasta ahora, ofrecen nuevas formas de interacción social en los adolescentes. Afortunadamente aun cuando la VSL, es un fenómeno poco estudiado por sus características de identificación, en México, recientemente se aprobó la Ley Olimpia, que tiene como finalidad reconocer la violencia digital y sancionar los delitos que violen la intimidad sexual de las personas a través de medios digitales, tales como la VSL o la ciberviolencia.

La prevención virtual, parece ser la puerta para la detección oportuna de algunas infecciones que presentan sus síntomas, años después, tal es el caso del VIH. Por ello exhortamos a la comunidad científica a crear y promover programas de intervención donde se vincule el mundo virtual, porque es ahí, en donde los adolescentes y las mujeres puedan ser victimizadas.

Referencias

1. Aljuboori, D.; Seneviratne-Eglin, E.; Swiergala, E. y Guerra, C. (2021). Associations between family support and online sexual abuse in Chilean adolescents: The mediational role of online risk behaviors. *Journal of Child Sexual Abuse*, 30(2), 192-206. <https://doi.org/10.1080/10538712.2021.1875280>.
2. Baldasare, A.; Bauman, S.; Goldman, L. y Robie, A. (2012). Cyberbullying? Voices of college students. In C. Wankel & L. A.

- Wankel (Eds.), *Misbehavior online in higher education* (pp. 127-155). Bingley, UK: Emerald Group publishing.
3. Barak, A. (2005). Sexual harassment on the internet. *Social Science Computer Review*, 23, 77-92.
 4. Baumgartner, S. E.; Valkenburg, P. M. y Peter, J. (2010). Unwanted online sexual solicitation and risky sexual online behavior across the lifespan. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 31(6), 439-447.
 5. Boland, J. K. y Anderson, J. L. (2019). The role of personality psychopathology in social network site behaviors. *Pers. Individ. Differ.* 151, 109517.
 6. Bossler, A. M. y Holt, T. J. (2012). Online abuse: Cyberbullying, harassment and stalking. In Z. Yan (Ed.), *Encyclopedia of cyber behavior* (pp. 911-917). Hershey, PA: IGI Global.
 7. Brickell C. Sexuality, power and the sociology of the Internet. *Curr Sociol* 2012;60: 28-44
 8. Carbonell, E. y Pereda, N. (2016). Multiple online victimization of Spanish adolescents: results from a community sample. *Child Abuse Neglect* 52: 123-34.
 9. Chalfen, R. (2009). 'It's only a picture': Sexting, 'smutty' snapshots and felony charges. *Visual Studies*, 24(3), 258-268. doi:<https://doi.org/10.1080/14725860903309203>
 10. Chang F- C.; Chiu C-H y Miao N-F, *et al.* (2016). Predictors of unwanted exposure to online pornography and online sexual solicitation of youth. *J. Health Psychol* 21:1107-18.
 11. Choi, J.; Seo, M.; Kim, J. y Kim, K. (2022) The Relationship of Risky Online Behaviors and Adverse Childhood Experiences to Online Sexual Victimization Among Korean Female Adolescents. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-24.
 12. Cooper, A. y Griffin-Shelley, E. (2002). Introduction. The internet: The next sexual revolution. In A. Cooper (Ed.), *Sex and the internet: A guidebook for clinicians* (pp. 1-15). New York: Brunner-Routledge.

13. De Santisteban, P. y Gámez-Guadix, M. (2017). Prevalence and risk factors among minors for online sexual solicitations and interactions with adults. *The Journal of Sex Research*, 2, 1-12. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1386763>.
14. Díaz-Aguado, M. J.; Martínez Arias, R.; Martín Babarro, J.; Falcón, L. (2021). La Situación de la Violencia Contra las Mujeres en la Adolescencia en España; Ministerio de Igualdad: Madrid, Spain.
15. Díaz-Aguado, M.; Martínez-Arias, R. y Falcón, L. (2022). Typology of Victimization against Women on Adolescent Girls in Three Contexts: Dating Offline, Dating Online, and Sexual Harassment Online. *Int. J. Environ. Res. Public Health* 2022, 19, 11774.
16. Dönmez, Y. E. y Soyly, N. (2020). The Relationship between online sexual solicitation and internet addiction in adolescents. *Journal of Child Sexual Abuse*, 29(8), 911-923. <https://doi.org/10.1080/10538712.2020.1841355>.
17. Durkee, T.; Carli, V.; Floderus, B.; Wasserman, C.; Sarchiapone, M.; Apter, A.; Balazs, J. A.; Bobes, J.; Brunner, R.; Corcoran, P. ; *et al.* (2016). Pathological internet use and risk-behaviors among European adolescents. *Int. J. Environ. Res. Public Health* 13, 294.
18. Espelage DL, Holt MK. (2007). Dating violence & sexual harassment across the bully victim continuum among middle and high school students. *J Youth Adolescence* 36:799-811.
19. Finn, J. (2004). A survey of online harassment at a university campus. *Journal of Interpersonal Violence*, 19, 468-483.
20. Gaceta Parlamentaria No. 5770-IV. Palacio Legislativo de San Lázaro, del jueves 29 de abril de 2021, pág. 89. Disponible en: <http://gaceta.diputados.gob.mx/PDF/64/2021/abr/20210429-IV.pdf>.
21. Gross, E. F.; Juvonen, J. y Gable, S. L. (2002). Internet use and well-being in adolescence. *Journal of Social Issues*, 58(1), 75-90. <https://doi.org/10.1111/1540-4560.00249>.
22. Hellevik, M. (2019). Teenagers' personal accounts of experiences with digital intimate partner violence and abuse. *Computers in Human Behavior*, 92, 178-187. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.11.019>.

23. Helweg-Larsen, K.; Schu"tt, N. y Larsen, H. (2012). Predictors and protective factors for adolescent Internet victimization: results from a 2008 nationwide Danish youth survey. *Acta Paediatrica* 101:533-9.
24. Holt, M.; Espelage, D.; Van Ryzin, M. y Bowman, C. (2018). Peer Victimization and Sexual Risk Taking Among Adolescents. *J Sch Health*. 88(12):903-909. doi:10.1111/josh.12698
25. Kim, K. M.; Kim, H.; Choi, J. W.; Kim, S. Y. y Kim, J. W. (2020). What types of internet services make adolescents addicted? Correlates of problematic internet use. *Neuropsychiatr. Dis. Treat.* 2020, 16, 1031-1041.
26. Lee, R. (1998). Romantic and electronic stalking in a college context. *William & Mary Journal of Women and the Law*, 4, 373-466.
27. Livingstone, S.; Haddon, L.; Görzig, A. y Ólafsson, K. (2011). Risks and safety on the internet: the perspective of European children: full findings and policy implications from the EU Kids Online survey of 9-16 year olds and their parents in 25 countries.
28. Livingstone, S.; Bober, M. y Helsper, E. J. (2005). Active participation or just more information? *Inform Commun Soc* 8: 287-314.
29. Livingstone, S.; Kirwil, L.; Ponte, C. y Staksrud, E. (2014). In their own words: What bothers children online? *European Journal of Communication*, 29(3), 271-288. <https://doi.org/10.1177/0267323114521045>.
30. Longobardi, C.; Badenes-Ribera, L.; Fabris, M. A.; Martinez, A. y McMahon, S. D. (2018). Prevalence of student violence against Journ Child Adol Trauma 14:51-60 59.
31. Longobardi, C.; Fabris, M. A.; Prino, L. E. y Settanni, M. (2021). The role of body image concerns in online sexual victimization among female adolescents: The mediating effect of risky online behaviors. *Journal of Child & Adolescent Trauma*, 14(1), 51-60. <https://doi.org/10.1007/s40653-020-00301-5>
32. MacDonald, C. y Roberts-Pittman, B. (2010). Cyberbullying among college students: Prevalence and demographic differences. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 9, 2003-2009.

33. Madkour, A. S.; Farhat, T.; Halpern, C. T.; Godeau, E. y Gabhainn, S. N. (2010). Early adolescent sexual initiation as a problem behavior: a comparative study of five nations. *Journal of Adolescent Health* 47(4): 389-398.
34. Mitchell, K. J. y Jones, L. M. (2011). Youth Internet Safety (YISS) Study: Methodological Report. Durham: University of New Hampshire.
35. Mitchell, K. J.; Finkelhor, D.; Jones, L. M. y Wolak, J. (2010). Use of social networking sites in online sex crimes against minors: An examination of national incidence and means of utilization. *Journal of Adolescent Health*, 47(2), 183-190. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2010.01.007>
36. Mitchell, K. J.; Wolak, J. y Finkelhor, D. (2008). Are blogs putting youth at risk for online sexual solicitation or harassment? *Child Abuse & Neglect*, 32(2), 277-294. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2007.04.015>
37. Mitchell, K. y Štulhofer, A. (2021). Online sexual harassment and negative mood in Croatian female adolescents. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 30(2), 225. <https://doi.org/10.1007/s00787-020-01506-7>
38. Mohler-Kuo, M.; Landolt, M. A.; Maier, T.; Meidert, U.; Schönbucher, V. y Schnyder, U. (2014). Child sexual abuse revisited: A population-based crosssectional study among Swiss adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 54(3), 304-311. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2013.08.020>
39. Montiel, I.; Carbonell, E. y Pereda, N. (2016). Multiple online victimization of Spanish adolescents: Results from a community sample. *Child Abuse & Neglect*, 52, 123-134. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.12.005>
40. Montiel, I.; Carbonell, Noll, J. G.; Shenk, C. E.; Barnes, J. E. y Haralson, K. J. (2013). Association of maltreatment with high-risk internet behaviors and offline encounters. *Pediatrics*, 131(2), e510-e517. <https://doi.org/10.1542/peds.2012-1281>

41. Morelli, M.; Bianchi, D.; Baiocco, R.; Pezzuti, L. y Chirumbolo, A. (2016). Sexting, psychological distress and dating violence among adolescents and young adults. *Psicothema*, 28(2), 137-142. <https://doi.org/10.7334/psicothema2015.193>
42. Moreno-Bernal, D.; Valdez-Montero, C. y Gámez-Medina, M. (2020). Model of Sexual Online Risk Behavior in Adolescents: Situation-Specific Theory.
43. Odgers, C. L. y Jensen, M. R. (2020). Adolescent development and growing divides in the digital age. *Dialogues in Clinical Neuroscience*, 22(2), 143-149. <https://doi.org/10.31887/DCNS.2020.22.2/codgers>
44. Parsons-Pollard, N. y Moriarty, L. J. (2009). Cyberstalking: Utilizing what we do know. *Victims & Offenders*, 4, 435-441.
45. Peris, M.; Schoeps, K.; Maganto, C. y Montoya-Castilla, I. (2021). The risk of sexual-erotic online behavior in adolescents –Which personality factors predict sexting and grooming victimization? *Comput. Human Behav.* 2021, 114, 1-10.
46. Prentky, R.; Dowdell, E.; Fedoroff, P.; Burgess, A.; Malamuth, N. y Schuler, A. (2010). A multi-prong approach to strengthening internet child safety (Final report submitted to the Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, Office of Justice Programs, US Department of Justice). <https://ojjdp.ojp.gov/funding/awards/2006-jw-bx-k069>
47. Reyns, B. W.; Henson, B. y Fisher, B. S. (2012). Stalking in the twilight zone: Extent of cyberstalking victimization and offending among college students. *Deviant Behavior*, 33, 1-25.
48. Rial, A.; Golpe, S.; Isorna, M.; Brana, T. y Gomez, P. (2018). Minors and problematic Internet use: Evidence for better prevention. *Computers in Human Behavior*, 87, 140-145. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.05.030>.
49. Rice, E.; Winetrobe, H.; Holloway, I. W.; Montoya, J.; Plant, A. y Kordic, T. (2015). Cell phone internet access, online sexual solicitation, partner seeking, and sexual risk behavior among adolescents. *Archives of Sexual Behavior*, 44(3), 755-763. <https://doi.org/10.1007/s10508-014-0366-3>